

Construcción cultural de la identidad masculina en enfermería: desafíos y percepciones

DOI: [10.5281/zenodo.21385672](https://doi.org/10.5281/zenodo.21385672)**Mercado Cambero, Andrea Guilmali**

Licenciada en enfermería. Docente del programa de enfermería del Decanato de Ciencias de la Salud.

Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA) Barquisimeto, Estado Lara, Venezuela.

ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-1830-8446>Email andrea.mercado@ucla.edu.ve**Quero Croce, Luis Fernando**

Licenciado en enfermería. Docente del programa de enfermería del Decanato de Ciencias de la Salud.

Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA) Barquisimeto, Estado Lara, Venezuela.

ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-0034-6952>Email luis.quero@ucla.edu.ve**Giménez Pérez, Liliana Yelitza**

Licenciada en enfermería. Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA) Barquisimeto, Estado Lara, Venezuela.

ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-7148-0463>

Email

lilianagimenez639@gmail.com**Brizuela Castillo, Betzi Josefina**

Licenciada en enfermería. Doctora en Salud Pública. Docente del programa de enfermería del Decanato de Ciencias de la Salud.

Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA) Barquisimeto, Estado Lara, Venezuela.

ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-1924-3282>Email betzi.brizuela@ucla.edu.ve**Oliveros Román, Carmen Elina**

Licenciada en enfermería. Magíster en Educación Ciencias de la Salud. Docente agregada Dedicación exclusiva. Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA) Barquisimeto, Estado Lara, Venezuela.

Email camenroman@ucla.edu.veORCID: <https://orcid.org/0009-0006-7117-7729>

Recibido: 14 de enero 2026

Aceptado: 15 de mayo 2026

Publicado 5 de julio 2026

ROR: <https://ror.org/03qgg3111>

RESUMEN

El propósito de este estudio cualitativo fue comprender la construcción cultural de la identidad masculina en la carrera de enfermería, analizando los desafíos y percepciones de estudiantes masculinos del 5.º, 6.º y 7.º semestre de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado, Barquisimeto, Estado Lara. Desde un enfoque interpretativo, se examinó cómo las normas socioculturales de género influyen en sus experiencias académicas, así como en su percepción personal y social dentro de una profesión tradicionalmente asociada con lo femenino. Se empleó un método fenomenológico-hermenéutico, apoyado en entrevistas en profundidad, para captar las narrativas de los participantes. Posteriormente se procesó la información en la que se identificaron las categorías y subcategorías. Se incorporó como guía conceptual la teoría del sol naciente de Madeleine Leininger, lo que permitió una aproximación integral a las vivencias de los participantes. Los hallazgos revelaron que los estudiantes enfrentaron estigmas, prejuicios y tensiones identitarias, pero también desarrollaron estrategias de afrontamiento que les permiten resignificar su rol dentro del cuidado profesional. La mayoría expresó una transformación positiva en su autopercepción, destacando el valor del cuidado como una práctica humana, no limitada por el género. Se concluyó que la construcción de una identidad masculina en enfermería requiere el desmontaje de estereotipos culturales, promoviendo una visión neutral de la profesión. Este estudio aportó reflexiones que invitan a reconocer que el cuidado trasciende los roles tradicionales y puede ser ejercido por cualquier persona comprometida con preservar y mejorar la vida.

Palabras clave: construcción cultural, identidad masculina, enfermería.

Cultural construction of masculine identity in nursing: challenges and perceptions

ABSTRACT

The purpose of this qualitative study was to understand the cultural construction of masculine identity in the nursing career, analyzing the challenges and perceptions of male students in the 5th, 6th, and 7th semesters at the Centroccidental Lisandro Alvarado University, Barquisimeto, Lara State. From an interpretive approach, it examined how sociocultural gender norms influence their academic experiences, as well as their personal and social perception within a profession traditionally associated with femininity. A phenomenological-hermeneutic method was employed, supported by in-depth interviews, to capture the participants' narratives. Subsequently, the information was processed where categories and subcategories were identified. The sun rising theory of Madeleine Leininger was incorporated as a conceptual guide, allowing for a comprehensive approach to the participants' experiences. The findings revealed that students faced stigmas, prejudices, and identity tensions, but they also developed coping strategies that allow them to reinterpret their role within professional care. Most expressed a positive transformation in their self-perception, highlighting the value of care as a human practice, not limited by gender. It was concluded that the construction of a masculine identity in nursing requires the dismantling of cultural stereotypes, promoting a neutral vision of the profession. This study provided reflections that invite us to recognize that care transcends traditional roles and can be performed by anyone committed to preserving and improving life.

Key words: cultural construction, masculine identity, nursing.

Construção cultural da identidade masculina na enfermagem: desafios e percepções

RESUMO

O objetivo deste estudo qualitativo foi compreender a construção cultural da identidade masculina na carreira de enfermagem, analisando os desafios e percepções de estudantes masculinos do 5º, 6º e 7º semestre da Universidade Centro-Ocidental Lisandro Alvarado, Barquisimeto, Estado Lara. A partir de uma abordagem interpretativa, examinou-se como as normas socioculturais de gênero influenciam suas experiências acadêmicas, bem como sua percepção pessoal e social dentro de uma profissão tradicionalmente associada ao feminino. Foi empregado um método fenomenológico-hermenéutico, apoiado em entrevistas em profundidade, para captar as narrativas dos participantes. Posteriormente, as informações foram processadas, onde se identificaram categorias e subcategorias. Incorporou-se como guia conceitual a teoria do sol nascente de Madeleine Leininger, o que permitiu uma aproximação integral às vivências dos participantes. Os achados revelaram que os estudantes enfrentaram estigmas, preconceitos e tensões identitárias, mas também desenvolveram estratégias de enfrentamento que lhes permitem ressignificar seu papel dentro do cuidado profissional. A maioria expressou uma transformação positiva em sua autopercepção, destacando o valor do cuidado como uma prática humana, não limitada pelo gênero. Concluiu-se que a construção de uma identidade masculina na enfermagem requer a desmontagem de estereótipos culturais, promovendo uma visão neutra da profissão. Este estudo trouxe reflexões que convidam a reconhecer que o cuidado transcende os papéis tradicionais e pode ser exercido por qualquer pessoa comprometida em preservar e melhorar a vida.

palavras-chave: construção cultural, identidade masculina, enfermagem.

Revista editada en el Decanato de Ciencia de la Salud de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado. Barquisimeto, Venezuela

ISSN N°: 1856-9528 / ISSN: 2957-4463(online)

SAC 261



Esta obra está bajo una licencia de creative commons reconocimiento-No comercial 4.0 internacional. Permite copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra con fines no comerciales. A cambio, se debe reconocer y citar al autor original.

INTRODUCCIÓN

Históricamente, la enfermería ha sido vista como una profesión predominantemente femenina, lo que ha llevado a la consolidación de representaciones socioculturales sobre el rol de género que inciden en la percepción y la inclusión de los hombres en este campo. A pesar de los avances en la igualdad de oportunidades, los hombres que deciden estudiar enfermería aún enfrentan una serie de desafíos significativos que condicionan su experiencia educativa. La baja presencia de hombres en la profesión se debe, en parte, a que ellos mismos, al momento de tomar la decisión, perciben la enfermería como una profesión dirigida a las mujeres. "El arte de cuidar" ha sido históricamente asociado con lo femenino. Esta percepción se ha internalizado en los valores socioculturales, donde predomina la idea de que las mujeres están más inclinadas a cuidar y lo desempeñan mejor que los hombres. Esta visión ha llevado a que la sociedad naturalice la idea de que el cuidado es una tarea femenina, lo que refuerza las construcciones culturales que condicionan la participación masculina en la profesión, dificultando su inclusión y reconocimiento dentro del ámbito de la enfermería.

Tal como señala Zavala y colaboradores^{1(p.2)} "El género es un principio organizador aplicado a infinidad de situaciones y en el caso del trabajo de cuidar no es la excepción". La teoría de género construye una división sexual del trabajo, lo que puede llevar a percepciones erróneas sobre la capacidad y la idoneidad de los hombres para desempeñar este rol. En este contexto, estas representaciones socioculturales pueden manifestarse en actitudes negativas por parte de colegas, pacientes y la sociedad en general, impactando la autoestima y motivación de los estudiantes masculinos de enfermería.

Teóricamente, esta investigación se enmarca en la Teoría Transcultural de Madeleine Leininger, que resalta la influencia de la cultura y los valores sociales en la práctica del cuidado, especialmente a través de su modelo del Sol Naciente. La aplicación de este modelo permite analizar cómo las normas socioculturales sobre el género, profundamente arraigadas en el contexto cultural, afectan la percepción y desempeño de los estudiantes masculinos. Comprender esta dinámica favorece la construcción de un entorno inclusivo y equitativo, mejorando la retención y el éxito académico de los hombres en enfermería.

Desde esta perspectiva, es necesario reconocer que la diversidad en la práctica del

cuidado de la salud enriquece la profesión con diferentes perspectivas y enfoques, lo que contribuye a mejorar la calidad del servicio. Enfrentar estos desafíos también abre múltiples oportunidades de desarrollo profesional y liderazgo para los hombres en este campo, lo que favorece una práctica de enfermería más diversa y efectiva. Al cuestionar las nociones tradicionales sobre quién debe ejercer el cuidado, se puede fomentar un ambiente que valora y aprovecha las habilidades y experiencias de todos los profesionales, independientemente de su identidad de género.

Diversos autores han aportado reflexiones sobre esta situación. Un ejemplo de ello es el estudio titulado *Experiencias masculinas en la profesión de enfermería en el siglo XX*², cuyo propósito fue explorar las vivencias de hombres que optaron por estudiar enfermería en diversas regiones de Perú. La investigación se centró en una muestra de 30 enfermeros adultos, analizando cómo sus experiencias han sido influenciadas por factores socioculturales y barreras históricas dentro de la profesión.

El estudio concluyó que, a medida que la sociedad avanza, resulta crucial desafiar las normas de género obsoletas y fomentar un ambiente inclusivo donde todos los individuos, independientemente de su género, se sientan empoderados para seguir sus sueños y perseguir sus metas profesionales sin sentir vergüenza o discriminación. El aporte que ofrece a nuestro estudio es la certeza de que los hombres que aspiraban a ser enfermeros aún enfrentan presión social, conflictos familiares y estigmas arraigados, lo que puede afectar su autoestima y motivación al elegir una profesión históricamente vinculada con lo femenino.

De manera complementaria, en una ponencia titulada *Discriminación de género en enfermería: un estudio de caso*³, presentada en el Congreso Internacional Nodos del Conocimiento 2020, se analizó la experiencia de un estudiante de enfermería desde la perspectiva de género masculino en la profesión. Este evento académico se llevó a cabo en España, y su objetivo fue comprender el mundo de vida de este estudiante y cómo las percepciones socioculturales influyen en su trayectoria académica y profesional dentro de la enfermería.

Los hallazgos indican que, a pesar de los avances en la enfermería, la opinión social sigue influyendo en la decisión de los jóvenes varones al elegir esta carrera. Sin embargo, se destaca que la inclusión del género masculino en la profesión no

debe verse como una cuestión de identidad de género, sino como parte de una visión más amplia del cuidado humano. Este antecedente guarda estrecha relación con nuestra investigación, al evidenciar cómo la discriminación y los prejuicios continúan afectando la participación masculina en la enfermería, a pesar de los esfuerzos por fomentar un entorno más inclusivo. Además, refuerza la urgencia de transformar las percepciones sociales y promover una visión de la enfermería como una profesión accesible para todos, independientemente del género.

Ahora bien, en un trabajo de grado para obtener el título de Licenciado (a) en Enfermería, titulado Percepción de los pacientes sobre el género en la profesión de enfermería⁴ realizado en la Universidad Nacional Experimental de Los Llanos Centrales “Rómulo Gallegos”, específicamente en el Aula Móvil de Barquisimeto se planteó como propósito develar la percepción de los pacientes sobre el género en la profesión de enfermería, identificando las razones que influyen en su preferencia por enfermeros o enfermeras, así como comprender la imagen social del profesional de enfermería desde la perspectiva de los pacientes e interpretar las voces de diversos actores sociales sobre la presencia masculina y femenina en el ejercicio del cuidado.

Las conclusiones del estudio evidenciaron que la discriminación de género persiste en la profesión de enfermería, reflejándose en la preferencia de la mayoría de los pacientes por personal de enfermería femenino. Sin embargo, los participantes también manifestaron la necesidad de garantizar igualdad de oportunidades para ambos géneros y reivindicar la enfermería como una profesión en la que los hombres están igualmente capacitados para ejercer el cuidado. Este hallazgo se relaciona directamente con nuestra investigación, ya que pone en evidencia cómo las percepciones socioculturales han condicionado la identidad masculina en la enfermería, afectando tanto su integración académica como su desarrollo profesional. La persistencia de construcciones culturales sobre el rol del cuidado sigue influenciando la manera en que los hombres que eligen esta profesión son percibidos por sus colegas, pacientes y la sociedad en general.

A pesar de los aportes internacionales y locales mencionados, es importante destacar que, tras la revisión exhaustiva de estudios previos realizada para esta investigación, se identificó únicamente un trabajo local en Barquisimeto, mencionado anteriormente, que aborda aspectos

relacionados con la identidad masculina en la enfermería, proporcionando un referente contextual valioso. No obstante, en el panorama nacional persiste una brecha significativa en la literatura académica que analice en profundidad los desafíos específicos que enfrentan los estudiantes masculinos de enfermería. Esta escasez de estudios refuerza la originalidad y pertinencia del presente trabajo, que busca ampliar el conocimiento sobre el tema y aportar un análisis integral desde una perspectiva cultural y transcultural.

Aunque esta investigación se nutre de antecedentes locales e internacionales, su enfoque particular y la aplicación de la Teoría del Sol Naciente de Madeleine Leininger permiten explorar dimensiones poco abordadas en estudios previos. Al ofrecer una mirada innovadora y necesaria, este trabajo fortalece el marco teórico existente y sienta las bases para futuras investigaciones que profundicen en las complejidades de la construcción de la identidad masculina en enfermería. Asimismo, contribuye al desarrollo de estrategias inclusivas y equitativas dentro del ámbito académico y profesional en Venezuela, promoviendo una formación más sensible a la diversidad de género en el cuidado.

En consonancia con los estudios previos a la realidad investigativa revisados, y considerando los desafíos que enfrentan los estudiantes masculinos en su formación profesional, diversos autores han aportado reflexiones sobre el género, la identidad y los estereotipos en enfermería, ofreciendo marcos teóricos que enriquecen el análisis de esta investigación.

Desde una perspectiva filosófica y sociocultural, se destaca la contribución de Rogers⁵ que define la enfermería como un arte y una ciencia que se centra en la relación entre el ser humano y su entorno, promoviendo la salud, previniendo enfermedades y cuidando a los enfermos a través de un enfoque holístico y humanista. Mientras que Benner⁶ explica que la enfermería es una práctica basada en la experiencia clínica y el conocimiento teórico, donde las enfermeras utilizan sus habilidades y juicio para proporcionar cuidados de alta calidad a los pacientes, adaptándose a las necesidades individuales y contextuales; estas teorías permiten comprender que la enfermería es una disciplina que combina arte y ciencia. Sin embargo, difieren en sus enfoques y énfasis específicos: mientras que Rogers se centra en la relación integral entre el ser humano y su entorno, Benner destaca la importancia de la experiencia clínica y el juicio profesional en la práctica

enfermera. Ambas perspectivas contribuyen a una comprensión más profunda y matizada de la enfermería, resaltando su complejidad y riqueza como disciplina que abarca tanto el conocimiento científico como la sensibilidad humana.

En conclusión, ambas definiciones ofrecen perspectivas invaluable que, al ser integradas, pueden proporcionar una comprensión más completa de la enfermería. Además, subrayan la importancia de reconocer y valorar la diversidad dentro de la práctica enfermera y de fomentar un entorno inclusivo y equitativo para todos los estudiantes. Al abrazar tanto la visión holística de Rogers como la competencia técnica de Benner, se fortalecen las posibilidades de afrontar con mayor eficacia los desafíos asociados con las percepciones sociales sobre la profesión, promoviendo una enfermería que sea verdaderamente inclusiva y enriquecedora para todos sus practicantes.

En el plano conceptual, la teoría del Sol Naciente de Leininger⁷ ofrece una mirada transcultural que articula los valores, creencias y normas que influyen en la identidad masculina en enfermería. Este modelo es utilizado como una guía para explorar comprensivamente las distintas influencias sobre el cuidado y la cultura y, a su vez, sirve como una guía visual o un mapa cognitivo para ayudar a los enfermeros a imaginar una perspectiva holística con influencias sobre el cuidado cultural. La imagen del sol naciente representa el objetivo esperanzador de la teoría: descubrir nuevos conocimientos que eleven la enfermería hacia un horizonte más inclusivo y culturalmente sensible. El modelo propone una estructura circular, donde la mitad superior del círculo contiene los componentes de la estructura social: factores tecnológicos, religiosos y filosóficos, sociales, políticos y legales, económicos, educativos, así como valores culturales, creencias y estilos de vida; además de los factores de visión del mundo que influyen en la asistencia y en la salud a través del lenguaje y el contexto ambiental. Estos elementos inciden en los sistemas de cuidado popular, profesional y de enfermería, ubicados en la parte central del modelo. Las dos mitades componen un sol completo, como representación del universo que los enfermeros deben considerar para valorar integralmente la salud y la asistencia humana.

Este modelo se vincula estrechamente con esta investigación, al permitir categorizar las experiencias y desafíos relatados por los estudiantes masculinos, mostrando cómo los

factores sociales y culturales interactúan con su vida académica e influyen en su percepción personal sobre la carrera de enfermería. Además, facilita la exploración de cómo los factores sociales moldean la percepción de la enfermería como una profesión femenina y cómo esto afecta a los estudiantes masculinos. La categoría de educación del modelo se vincula directamente con las vivencias de los estudiantes masculinos en un entorno educativo que puede perpetuar o desafiar los estereotipos de género. Asimismo, la categoría de valores culturales, creencias y estilos de vida permite discutir cómo los estudiantes masculinos responden emocional y socialmente a los estereotipos, utilizando estrategias de afrontamiento para mantener su identidad como estudiantes de enfermería en un entorno académico percibido como “dominado” por mujeres.

Desde una mirada cualitativa e interpretativa, el modelo del Sol Naciente no solo organiza los factores que influyen en el cuidado, sino que también ofrece una mirada sensible y profunda hacia las vivencias de los estudiantes. Facilita la comprensión de que cada relato está atravesado por el contexto sociocultural, por las expectativas impuestas sobre la masculinidad, y por las emociones que surgen al transitar una carrera tradicionalmente asociada al rol femenino. Este modelo invita a ir más allá de los datos objetivos, reconociendo que la identidad se construye en constante diálogo con la cultura, el entorno y las experiencias personales. En este sentido, se convierte en una herramienta interpretativa valiosa para abordar las voces de los participantes con respeto, empatía y profundidad analítica.

Diversos autores han aportado reflexiones sobre el género, la identidad y los estereotipos en enfermería, ofreciendo marcos teóricos que enriquecen esta investigación.

En primer lugar, la Nueva Escuela Mexicana⁸ describe la identidad como “el conjunto de rasgos, características y atribuciones que hacen que una persona o un grupo sea único y reconocible, integrando elementos culturales, sociales, psicológicos y biológicos”. Esta definición resalta la complejidad de la identidad y la necesidad de considerar diversos factores en su construcción y afirmación. En el contexto de los estudiantes masculinos de enfermería, es esencial reconocer cómo estos elementos interactúan y afectan su desarrollo profesional y personal.

Desde otra perspectiva, Blasco Herranz^{9(p.144)} define el género como “un constructo

social que se refiere a las normas, roles y relaciones que una sociedad considera apropiadas para hombres y mujeres, y que varía según el contexto histórico y cultural⁹. Esta definición subraya que el género es una construcción social que se manifiesta en las normas y roles atribuidos a los individuos, y que dichas construcciones son variables y dependientes del contexto histórico y cultural. Este aspecto es relevante para el estudio, ya que estos estudiantes podrían enfrentar desafíos específicos según la cultura y las normas sociales del entorno particular en el que se encuentran. Esta variabilidad contextual permite analizar cómo los estudiantes navegan las expectativas de género en su medio académico y cómo estas expectativas pueden influir en su experiencia educativa.

Finalmente, los estereotipos de género son definidos por Manzano Callejo¹⁰ como una imagen mental muy simplificada y generalizada basada en creencias compartidas y suelen exagerar un determinado rasgo que se cree que tiene el individuo o grupo en cuestión. Esta definición subraya la naturaleza simplificada y generalizada de los estereotipos, basados en creencias compartidas que exageran ciertos rasgos atribuidos a individuos o grupos. De manera similar, Tijoux y colaboradores¹¹ definen el estereotipo como una imagen, idea o noción inmutable que tiene un grupo social sobre otro, al que le son atribuidas de forma generalizada conductas, cualidades, habilidades o rasgos distintivos. Ambas definiciones destacan la inmutabilidad de los estereotipos y la forma en que atribuyen conductas, cualidades y habilidades de manera generalizada a grupos sociales específicos.

De esta forma, podemos definir los estereotipos de género como creencias generalizadas y simplificadas sobre las características, roles y comportamientos que una sociedad espera de las personas en función de su género. Estos estereotipos suelen ser rígidos y basados en concepciones tradicionales de lo que significa ser hombre o mujer. Por ejemplo, los estereotipos de género pueden dictar que los hombres deben ser fuertes, agresivos y proveedores, mientras que las mujeres deben ser delicadas, emocionales y cuidadoras. Estas ideas tienden a restringir el desarrollo personal y profesional de las personas al imponer expectativas y roles específicos basados únicamente en el género. En el contexto de la enfermería, estos estereotipos pueden ser particularmente restrictivos para los hombres, quienes enfrentan desafíos significativos al intentar integrarse en una profesión tradicionalmente asociada con roles femeninos.

Desde esta perspectiva, se plantea la necesidad de comprender cómo los estudiantes masculinos de enfermería construyen su identidad profesional en diálogo con las normas culturales, los estigmas sociales y las experiencias vividas. En este marco, se formulan las siguientes preguntas de investigación: ¿Cómo influyen los factores culturales en la construcción de la identidad masculina dentro de la profesión de enfermería? ¿De qué manera los estudiantes masculinos de enfermería perciben y experimentan las representaciones socioculturales sobre el cuidado asociados a su profesión? ¿Cómo impactan las normas socioculturales en la integración y desarrollo académico de los estudiantes masculinos de enfermería? ¿Cuáles son las estrategias y mecanismos que los estudiantes masculinos emplean para enfrentar y resignificar las concepciones tradicionales sobre el rol profesional del cuidado dentro del ámbito académico? ¿Qué elementos de la teoría del Sol Naciente de Leininger pueden contribuir a la comprensión de la identidad masculina en enfermería desde una perspectiva transcultural?

Intencionalidades del Estudio

Comprender la construcción cultural de la identidad masculina en enfermería con una mirada desde la teoría del sol naciente de Madeleine Leininger.

METODOLOGIA

La presente investigación se inscribe en un enfoque cualitativo, sustentado en el paradigma interpretativo, que permite comprender las experiencias vividas de los estudiantes masculinos de enfermería en relación con los estereotipos de género. Este paradigma reconoce que el conocimiento no es objetivo ni universal, sino que se construye en diálogo con los significados, emociones y contextos de los actores sociales. Desde esta perspectiva, se privilegia la interpretación profunda de los discursos, reconociendo la subjetividad como fuente legítima de conocimiento.

El diseño metodológico adoptado fue fenomenológico-hermenéutico, el cual articula dos corrientes filosóficas complementarias: la fenomenología, que busca describir las experiencias tal como son vividas por los sujetos, y la hermenéutica, que interpreta los significados atribuidos a esas vivencias en su contexto histórico y cultural. Este diseño se estructuró en cuatro etapas: clarificación de presupuestos, recogida de experiencias vividas, reflexión, interpretación

hermenéutica, y escritura reflexiva. Este enfoque permite una lectura circular entre las partes y el todo, favoreciendo una comprensión situada y matizada del fenómeno estudiado.

Los actores sociales seleccionados fueron estudiantes masculinos del 5to, 6to y 7mo semestre de la carrera de enfermería en la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA), en Barquisimeto, Estado Lara. Para seleccionarlos, se utilizó la técnica de muestreo intencional. Dentro de cada semestre, la elección de los participantes se realizó de manera aleatoria entre los varones inscritos, lo que permitió garantizar diversidad de experiencias sin perder el enfoque intencional del muestreo. Esta técnica permitió elegir a participantes que son particularmente relevantes para el estudio, debido a su experiencia o posición en el tema de investigación. En total, fueron ocho (8) los estudiantes masculinos de enfermería seleccionados intencionalmente entre los 3 semestres en estudio, debido a que su experiencia en una profesión predominantemente femenina ofrece una ventana privilegiada para explorar las complejas interacciones entre la percepción personal y social y, a su vez, conocer cómo es su entorno académico y las estrategias de afrontamiento desarrolladas durante su formación profesional.

La técnica de recolección de información fue la entrevista en profundidad y como instrumento se utilizó un guion de entrevistas conformado por un conjunto de preguntas abiertas, lo que permitió la flexibilidad idónea para abordar temas emergentes durante las conversaciones. Este instrumento fue diseñado con base a los objetivos del estudio y permitió una comprensión profunda de las experiencias subjetivas de los estudiantes, ya que les brindó la posibilidad de expresar sus pensamientos y experiencias de manera detallada y personal, abordando todas las dimensiones relevantes de su experiencia en la carrera de enfermería.

La interpretación de la información se realizó a través de un proceso que integra la categorización, la identificación de hallazgos significativos y la construcción de reflexiones teóricas, todo ello articulado a través de la técnica de triangulación. Este proceso de triangulación resulta fundamental, ya que contribuye significativamente a la comprensión profunda del fenómeno estudiado, al ofrecer un sistema de interpretación donde los investigadores forman parte activa, debido a que articula el testimonio de los actores sociales, el respaldo teórico de autores

especializados y la interpretación reflexiva de los investigadores surgida durante la investigación. Además, permite demostrar la consistencia y la lógica interpretativa que se desprende de cada uno de los pasos del estudio, así como también el nivel de credibilidad y confiabilidad de los hallazgos obtenidos.

Las categorías emergentes fueron organizadas en cuatro dimensiones: Percepción Personal, Perspectiva Social, Entorno Académico y Estrategias de Afrontamiento. Cada dimensión se desglosó en subcategorías que permitieron una lectura más fina de los discursos, respetando la complejidad de las realidades narradas. Este sistema categorial se construyó como una arquitectura conceptual que refleja los núcleos temáticos emergentes del estudio (Figura 1).

Figura 1. Sistema categorial y dimensiones emergentes sobre la identidad masculina en enfermería. Fuente: Trabajo especial de grado inédito de los autores (2025).



Los hallazgos fueron interpretados desde una perspectiva hermenéutica, reconociendo que el significado se construye en la interacción entre el texto, el contexto y el lector. Se desarrollaron reflexiones teóricas que dialogan con la teoría del Sol Naciente de Madeleine Leininger, así como con otros referentes filosóficos y socioculturales. Este acto interpretativo no solo busca entender el mundo tal como es, sino también imaginar cómo podría ser, abriendo posibilidades de transformación social.

En cuanto a las consideraciones éticas, se garantizó el consentimiento informado, la confidencialidad de los datos y el respeto por la identidad de los participantes. La ética fue concebida como una actitud de apertura, respeto y responsabilidad frente a quienes ofrecieron sus experiencias para la construcción del saber. Se aplicaron los principios del Código Deontológico

de Enfermería, así como las normativas venezolanas vigentes, incluyendo la Ley Orgánica de Educación (Artículo 8), la Ley de Universidades (Artículo 4) y la Ley para la Promoción y Uso del Lenguaje con Enfoque de Género (Artículos 3 y 6). El lenguaje fue tratado como vehículo de pensamiento y construcción de realidades, promoviendo una semántica del cuidado más justa y representativa.

Finalmente, esta investigación se inscribe en una praxis académica comprometida con la dignidad, la autenticidad y la justicia narrativa. Cada voz escuchada y cada relato interpretado forman parte de un proceso más amplio de comprensión y reconocimiento, donde la enfermería se revela como una profesión que trasciende el género y se afirma como ejercicio humano universal.

DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

A partir del análisis cualitativo realizado, sustentado en la triangulación entre los testimonios de los actores sociales, el marco teórico y las experiencias formativas, emergen cuatro categorías centrales que permiten comprender la vivencia de los estudiantes masculinos en la carrera de enfermería: Percepción personal, Perspectiva social, Entorno educativo y Estrategias de afrontamiento. Cada una de ellas revela dimensiones profundas de identidad, resistencia y transformación en un contexto históricamente feminizado.

En primer lugar, la categoría **Percepción personal** evidencia que la elección de la carrera de enfermería por parte de los participantes está profundamente vinculada con el deseo de ayudar a otros y con la satisfacción que ello genera. El actor social 1 afirma: “Escogí enfermería porque me ayuda a ayudar a los demás y creo que el aporte de los hombres es importante”, mientras que el actor social 8 señala: “Me gusta ver la satisfacción de las personas cuando en verdad ven que alguien les brinda un apoyo”. Estos testimonios se articulan con lo planteado por Kohan¹², quien sostiene que la vocación es aquella que trae satisfacción personal al individuo, porque le da posibilidades de desarrollar sus mejores aptitudes, de afirmar sus verdaderos intereses y de no contradecir la estructura de su personalidad vocacional. Asimismo, Naranjo^{13(p.154)} define la motivación como aquel “proceso que explica el inicio, dirección, intensidad y perseverancia de la conducta encaminada hacia el logro de una meta, modulado por las percepciones que los sujetos

tienen de sí mismos y por las tareas a las que se tienen que enfrentar”.

Además, la influencia familiar aparece como un factor ambivalente. Por un lado, el actor social 2 relata: “Mi papá estudió medicina hasta el 7.º semestre y eso despertó mi interés por el área de la salud”, mientras que el actor social 4 afirma: “Vengo de una familia de profesionales de la salud... eso me inspiró”. Estas experiencias se vinculan con la Teoría Social-Cognitiva de la Elección Profesional (SCCT) según Lent. y colaboradores^{14(p.83)}, quienes afirman que “las experiencias de aprendizaje y los contextos de apoyo social influyen directamente en la autoeficacia y en las expectativas de resultados, lo que a su vez orienta las decisiones vocacionales”. Sin embargo, también emergen tensiones, como lo expresa el actor social 5: “Lo que realmente me ha afectado es la opinión de personas cercanas que me han dicho que esta es una carrera ‘de mujeres’, que van a pensar que soy afeminado”, y el actor social 7: “Mi padre piensa que, si es hombre y estudia enfermería, es homosexual”. Estas percepciones se relacionan con lo señalado por Evans^{15(p.322)}, quien argumenta que “la enfermería ha sido históricamente construida como una profesión femenina, y la presencia de hombres en este campo ha estado marcada por el cuestionamiento de su masculinidad”.

Asimismo, la construcción de la identidad profesional se configura como un proceso dinámico. El actor social 3 señala: “En los primeros semestres dudé... pero con las prácticas vi que podía marcar diferencia como hombre en enfermería”, mientras que el actor social 4 afirma: “Al principio pensaba cambiarme a medicina, pero encontré mi lugar aquí”. Estos relatos se articulan con lo planteado por Wu y colaboradores¹⁶, quienes destacan que la autoestima y el manejo del prejuicio social son elementos clave en la construcción de dicha identidad, ya que influyen directamente en el bienestar psicológico y en la consolidación del sentido de pertenencia.

En segundo lugar, la categoría **Perspectiva social** revela cómo las construcciones culturales sobre el género han consolidado la idea de que el cuidado es una tarea femenina. El actor social 2 menciona: “Desde la prehistoria se ha sabido que el cazador era el hombre y la mujer era la cuidadora”, mientras que el actor social 3 afirma: “Conociendo la historia de lo que es la enfermería... Se entiende completamente que la carrera esté feminizada”. Esta visión se refuerza con el testimonio del actor social 5: “En los libros, se habla desde la

perspectiva de ‘la enfermera’, lo que refuerza esa visión”. Además, el actor social 6 señala: “Existe ese estigma social de que el hombre no puede ver al hombre desnudo”, lo que se relaciona con los “prejuicios históricos” descritos por Gadamer^{17(p.339)}. Frente a esto, Leininger^{18(p.44)} sostiene que “el cuidado humano es un fenómeno universal, pero sus expresiones, procesos y patrones varían transculturalmente”.

No obstante, algunos participantes reivindican el cuidado como impulso personal independiente del género. El actor social 2 afirma: “Yo cuido a mi manera, que no necesariamente tiene que ser a la manera de una mujer”, y el actor social 3 menciona: “Uno también puede brindar ese granito de arena y ser parte del crecimiento de la carrera”. Estas afirmaciones se articulan con lo planteado por Taylor¹⁹ quien sostiene que “El reconocimiento debido no sólo es una cortesía que debemos a los demás: es una necesidad humana vital.” (p.21). A su vez, de manera complementaria, Girondin²⁰ al analizar la obra de Paul Ricoeur, menciona que el reconocimiento no es un simple acto de identificación, sino un proceso continuo de diálogo y comprensión mutua entre los individuos.

La tercera subcategoría de esta categoría, la reafirmación de la identidad como acto de resistencia, muestra cómo los estudiantes desafían activamente los estereotipos. El actor social 4 declara: “No se dejen llevar por estereotipos ni prejuicios que dicen que es una carrera únicamente para mujeres”, mientras que el actor social 5 afirma: “Si permites que eso te detenga... entonces no harás nada”. El actor social 6 expresa: “Ya basta de ese pensamiento retrógrado, arcaico, vamos a evolucionar”, lo que se vincula con la “violencia simbólica” descrita por Bourdieu^{21(p.33)}. El actor social 7 agrega: “Cualquier concepto que puedan tener de enfermería es erróneo. Lo que les dicen en las series o en programas de TV es completamente erróneo”, lo que se relaciona con Velásquez y colaboradores^{22(p.29)} cuando indican que: “los hombres han hecho grandes contribuciones al desarrollo y evolución de la enfermería. Sin embargo, poco se reconocen socialmente estos hechos”. Finalmente, el actor social 8 afirma: “Yo no veo la distinción, porque tiene que ser un género. Si es una profesión lo que se busca es el bienestar”, lo que se vincula con Fernández y Canova^{23(p.11)} quienes sostienen: que “es crucial desafiar las normas de género obsoletas y fomentar un ambiente inclusivo donde todos los individuos, independientemente de su género, se sientan empoderados para seguir sus sueños”.

En tercer lugar, la categoría **Entorno Académico** revela que la visibilidad del sujeto masculino en el aula está atravesada por tensiones identitarias. El actor social 2 señala: “Soy el único hombre... las mujeres piensan muy diferente a nosotros, eso genera choques”. Por su parte el actor social 7 menciona que: “A veces nuestras opiniones son minoría y no se consideran”; “A veces siento que no me toman en cuenta”. Mientras que el actor social 3 afirma: “Pertenezco a ese pequeño porcentaje masculino que marca la diferencia... aunque socialmente es distinto conversar con mujeres que con hombres”. Esta vivencia se vincula con lo planteado por López^{24(p.6)}, quien sostiene que “los varones agregan elementos en su vestido y discurso que los identifican como enfermeros, esto con el fin de elaborar una imagen masculina de la enfermería que le otorgue mayor prestigio social”.

La visibilidad masculina también se traduce en una carga simbólica que puede derivar en presión o sobreexigencia. El actor social 5 lo expresa con claridad: “Toda la responsabilidad y todo el cargo cae en tus manos, como ven a un solo caballero por servicio de tantas mujeres, dicen: ‘vamos a ver cómo es él’”. Esta frase revela cómo la figura masculina es investida de expectativas que exceden lo profesional, convirtiéndose en objeto de observación y juicio.

Respecto al apoyo institucional, se observan posturas diversas. El actor social 7 afirma: “la institución me ha abierto las puertas para estudiar esta profesión”, y el actor social 1 señala: “la universidad me ha respaldado, pero el cambio de estereotipos es un asunto social más que académico”. Estas percepciones se vinculan con Menéndez López y colaboradores^{25(p.11)}, quienes advierten que “erradicar la desigualdad de género sigue siendo un reto para las instituciones”. En contraste, el actor social 2 sostiene: “no he sentido apoyo institucional en temas de género, la universidad es neutra”, y el actor social 8 denuncia: “no existen programas para fomentar la inclusión masculina en enfermería”. El actor social 6 agrega: “la mayoría de temas en clase son tratados desde la perspectiva femenina, lo que dificulta mi participación”, lo que se relaciona con lo planteado por Aragón-Macías y colaboradores^{26(p.109)} quienes afirman que “existen estereotipos que prevalecen en torno a ser mujer u hombre en la elección vocacional, influenciados por diversos factores socioculturales”. Dichos estereotipos no solo afectan la elección de carrera, sino también la experiencia formativa dentro del aula.

En cuarto lugar, la categoría **Estrategias de afrontamiento** muestra cómo los estudiantes varones desarrollan mecanismos para resistir, adaptarse y afirmarse en un entorno académico marcado por estigmas de género. En cuanto a la subcategoría profesionalismo y rendimiento, el actor social 1 afirma: “Ser auténtico, serio, profesional... destacar académicamente para traspasar barreras”; “Destacar, estudiar, ser bueno... que las docentes lo noten”, mientras que el actor social 3 señala: “Demostrar con resultados que se es un buen estudiante y profesional”. Estas estrategias se vinculan con lo planteado por González Casas y colaboradores^{27(p.103)}, quienes afirman que “el afrontamiento, por tanto, emerge como cuestión modular en las experiencias universitarias del alumnado por sus consecuencias tanto en su satisfacción académica, como en su bienestar psicosocial”. El actor social 6 complementa esta visión al declarar: “Llegar siempre preparado y con disposición para aprender”; “Resolver todas las dudas... enfrentarme con base y teoría”, mientras que el actor social 7 expresa: “Empoderarme de los conocimientos que he ido adquiriendo”. Estos testimonios se relacionan con lo señalado por Valdez y colaboradores²⁸ quienes concluyen que la estrategia de afrontamiento reportada con mayor frecuencia fue afrontamiento activo emocional, asociada a una mejor adaptación académica y emocional.

Por su parte, la subcategoría autonomía subjetiva revela un posicionamiento activo frente a los discursos sociales que tensionan la identidad masculina en enfermería. El actor social 2 menciona: “palabras necias, oídos sordos”, mientras que el actor social 3 afirma: “He aprendido a aislar las opiniones ajenas y a no dejar que me afecten”. El actor social 5 declara: “No presto atención a comentarios negativos; me concentro en mis objetivos”, y el actor social 6 agrega: “Analizar bien qué es lo que quieres hacer”. Finalmente, el actor social 7 sintetiza esta postura con: “Lo que importa en sí eres tú”. Esta actitud se interpreta desde la perspectiva de Girondin²⁰ como una “narrativa de sí, en la que el sujeto reconstruye su identidad a partir de la interpretación de sus vivencias”. A su vez, Lazarus y Folkman^{29(p.1)} definen el afrontamiento como “aquellos esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas específicas externas y/o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo”. En este caso, la autonomía subjetiva se manifiesta como un esfuerzo cognitivo

sostenido, orientado a preservar la estabilidad emocional frente a la presión social.

La tercera subcategoría, apoyo entre pares masculinos, se configura como una dimensión relacional clave. El actor social 1 afirma: “Los hombres lidiamos con mucha presión... coexistimos con lo analítico”, mientras que el actor social 7 complementa: “El compañerismo entre hombres en la carrera es clave para sobrellevar los retos”. Esta dinámica se alinea con lo propuesto por Peinado^{30(p.1)}, quien sostiene que “las relaciones de apoyo entre pares son fundamentales para resolver dudas, acompañarse en el proceso educativo y fortalecer la permanencia escolar”. El vínculo entre pares masculinos no es circunstancial, sino estructural en el proceso de afrontamiento, funcionando como herramienta de contención emocional, validación identitaria y permanencia académica.

Finalmente, la subcategoría resiliencia y motivación interna se consolida como elemento clave en la experiencia de los estudiantes varones. El actor social 1 afirma: “Aunque hubo momentos de tristeza y presión, no me rindo porque nadie hará las cosas por mí”, mientras que el actor social 3 señala: “Me enfoco en mis metas y en terminar lo que empecé”. Cabanyes^{31(p.146)} define la resiliencia como “el fenómeno por el que los individuos alcanzan relativamente buenos resultados a pesar de estar expuestos a experiencias adversas”, lo que se refleja en el testimonio del actor social 4: “El miedo te patea, sí, pero tú también puedes patearlo de vuelta”. El actor social 7 añade: “He sentido frustración... pero no es impedimento para continuar”. La motivación interna también se vincula con el reconocimiento externo, como lo expresa el actor social 5: “Demostrar que soy capaz... me hace sentir bien”, y el actor social 6: “Que el paciente te diga que lo estás haciendo bien... eso sana”. Richardson^{32(p.307)} concibe la motivación como “la fuerza que impulsa a una persona a crecer a través de la adversidad y las interrupciones”. Para culminar, el actor social 8 menciona: “La pasión por ayudar y el orgullo profesional me mantienen firme”, donde la vocación y el compromiso ético se convierten en fuentes de energía emocional para sostener el trayecto académico.

Los hallazgos obtenidos permiten comprender de manera integral cómo los estudiantes masculinos de enfermería construyen su identidad profesional en un entorno históricamente feminizado, enfrentando tensiones culturales, sociales y académicas que desafían sus

trayectorias formativas. Sin embargo, a través de estrategias de afrontamiento activas, vínculos significativos, autonomía reflexiva y compromiso vocacional, logran construir una identidad profesional legítima, ética y resiliente.

CONCLUSIONES

A partir del análisis de los testimonios y la triangulación con referentes teóricos, se derivan cinco conclusiones principales, cada una en correspondencia con los propósitos planteados.

En primer lugar, se evidenció que la identidad masculina en enfermería se construye desde experiencias profundamente significativas que vinculan el cuidado con el sentido personal. Los participantes expresan que su elección profesional nace del deseo de ayudar, de sentirse útiles y reconocidos, y de encontrar en el cuidado una forma auténtica de realización. La familia, como entorno cercano, aparece como un factor ambivalente: en algunos casos, inspira y orienta; en otros, reproduce estigmas que tensionan la decisión vocacional. Las vivencias durante la formación académica y clínica permiten resignificar la enfermería como un espacio legítimo para lo masculino, donde la identidad profesional se afirma en el hacer, se transforma en el sentir y se sostiene en el vínculo con los otros.

En segundo lugar, se concluye que los estudiantes masculinos experimentan las representaciones socioculturales como una presencia constante que condiciona, desafía y transforma su vivencia profesional. Desde el inicio de su formación, se enfrentan a estigmas que asocian la enfermería con lo femenino, lo que genera dudas, incomodidad y cuestionamientos sobre su identidad. Sin embargo, estas representaciones no se viven de forma pasiva. A través del contacto con la práctica, el reconocimiento de sus capacidades y el vínculo con los pacientes, los participantes comienzan a resignificar su lugar en la profesión. La enfermería se convierte en un escenario donde lo masculino puede expresarse desde la sensibilidad, la entrega y la vocación, desafiando los límites impuestos por los discursos tradicionales.

En tercer lugar, se identificó que la experiencia formativa de los estudiantes masculinos está atravesada por una tensión constante entre inclusión formal y exclusión simbólica. Aunque el acceso a la carrera está garantizado institucionalmente, la presencia masculina sigue siendo leída como una excepción, generando dinámicas de diferenciación, sobre

exigencia y silenciamiento. La institución educativa, aunque reconocida por algunos como receptiva, aparece limitada en su capacidad de transformar las estructuras que perpetúan desigualdades de género. En este contexto, la formación en enfermería se convierte en un proceso de reafirmación identitaria, donde el desafío no es solo aprender a cuidar, sino también legitimar el derecho a hacerlo desde una posición históricamente marginalizada.

En cuarto lugar, se concluye que los estudiantes masculinos emplean diversas estrategias para enfrentar y resignificar las concepciones tradicionales sobre el rol profesional del cuidado. Estas incluyen la reafirmación del compromiso académico, la adopción de elementos simbólicos que visibilizan su presencia, el desarrollo de habilidades comunicativas para integrarse en dinámicas grupales dominadas por mujeres, y la resignificación del cuidado como práctica humana y profesional. Además, algunos participantes construyen una mirada reflexiva sobre los estereotipos que enfrentan, generando espacios de diálogo y resistencia simbólica. Estas estrategias revelan que los estudiantes no solo se adaptan al entorno académico, sino que lo transforman desde adentro, redefiniendo el cuidado y afirmando su identidad.

Finalmente, desde una perspectiva transcultural, se concluye que el género masculino en enfermería emerge como una experiencia situada, influida por creencias sociales que asocian el cuidado con lo femenino. Esta tensión genera desafíos en la integración académica, en la autoimagen profesional y en la legitimación del rol. Sin embargo, los testimonios analizados muestran que los estudiantes varones no solo enfrentan estas barreras, sino que desarrollan estrategias de adaptación, reinterpretación y resistencia que les permiten habitar el cuidado desde su propia identidad. Leininger sostiene que el cuidado está atravesado por valores culturales, y que comprender al otro requiere reconocer su contexto. Aplicado a esta investigación, esto implica reconocer que los varones en enfermería también cuidan desde su cultura, desde su historia y desde sus formas de ser. No se trata de encajar en un molde, sino de ampliar el horizonte del cuidado para que sea verdaderamente inclusivo.

La identidad masculina en enfermería, entonces, no es una anomalía ni una excepción: es una posibilidad legítima que enriquece la profesión. La Teoría del Sol Naciente nos ayuda a ver que el cuidado puede ser habitado por múltiples

voces, y que cada una aporta una perspectiva valiosa. Reconocer esto no solo transforma la mirada sobre el género en enfermería, sino que abre caminos hacia una formación más plural, más consciente y más humana.

Aspectos Éticos:

La investigación se fundamentó en los principios de confidencialidad, anonimato y consentimiento informado descritos detalladamente en la sección de Materiales y Métodos. El estudio se apegó al Código Deontológico de Enfermería y al marco legal venezolano vigente que rige la praxis académica y la justicia narrativa.

Agradecimientos

A la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA) por el respaldo institucional para el desarrollo de esta investigación.

A los estudiantes masculinos de enfermería de los semestres 5to, 6to y 7mo que participaron en la investigación como actores sociales, por su disposición y por compartir valiosamente sus vivencias y perspectivas académicas.

Conflictos de Interés:

Los autores declaran no tener ningún conflicto de interés de orden económico, institucional, laboral o personal que haya influido en el diseño, la recolección de datos, el análisis o la redacción de este manuscrito.

REFERENCIAS

1. Zavala Pérez IC, Figueroa Varela MR, Olea Gutiérrez CV. Los estereotipos de género en hombres estudiantes de Enfermería. Conocimiento Enfermero [Internet]. 2022 [citado 10 de agosto de 2025];5(16):66-76. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8517558>
2. Fernández-Delgado JCM, Canova-Barrios CJ. Experiencias masculinas en la profesión de enfermería en el siglo XX. Revista chilena de enfermería [Internet]. 2024 [citado 28 de enero de 2025]; 6:75034. Disponible en: https://www.researchgate.net/profile/Carlos-Canova-Barrios/publication/383792066_Experiencias_masculinas_en_la_profesion_de_enfermeria_en_el_siglo_XX/links/66da742864f7bf7b1999821d/Experiencias-masculinas-en-la-profesion-de-enfermeria-en-el-siglo-XX.pdf
3. Meléndez S. Discriminación de Género en Enfermería: Un Estudio de Caso. En: Congreso Internacional Nodos del Conocimiento [Internet]; 2020 [citado 18 de mayo de 2025]. Disponible en: [Discriminación de género en enfermería: un estudio de caso – Congreso Internacional Nodos del Conocimiento 2020](#)
4. Colinas A, Chourio J. Percepción de los pacientes sobre el género en la profesión de enfermería [trabajo de grado]. Barquisimeto: Universidad Nacional Experimental de los Llanos Centrales “Rómulo Gallegos”; 2024.
5. Rogers ME. An introduction to the theoretical basis of nursing. Philadelphia: F.A. Davis; [Internet] 1970. [citado 16 de febrero de 2025]. Disponible en: <https://archive.org/details/introductiontoth00mart/mode/2up>
6. Benner PE. Expertise in nursing practice: caring, clinical judgment, and ethics. New York: Springer Publishing Company; [Internet] 1996. [citado 20 de febrero de 2025] Disponible en: https://archive.org/details/expertiseinnursi0000benn_b0w5
7. Aguilar-Guzmán O, Carrasco-González MI, García-Piña MA, Saldivar-Flores A, Ostigüin-Meléndez RM. Madeleine Leininger: un análisis de sus fundamentos teóricos. Enferm Univ [PDF]. 2007;4(2):26-30.
8. Nueva Escuela Mexicana. Identidad: Concepto, tipos y características esenciales. [Internet]. 2023 [citado 09 de mayo de 2025]. Disponible en: <https://nuevaescuelamexicana.org/identidad/>
9. Blasco Herranz I. Historia y género: líneas de investigación y debates recientes en Europa y Norteamérica. Hist Mem. [Internet] 2020;(Especial):143-78. [citado 03 de marzo de 2025] Disponible en: <https://doi.org/10.19053/20275137.nespecial.2020.11584>
10. Manzano Callejo JM. Psicología social: Estereotipos, prejuicios y discriminación. Nueva Tribuna [Internet]. 2023 [citado 28 de mayo 2025]. Disponible en: <https://www.nuevatribuna.es/articulo/cultura---ocio/psicologia-social-estereotipos-prejuicios-discriminacion/20230112151504207061.html>
11. Tijoux ME, Córdova-Rivera G. Interrogando el concepto de estereotipo y su uso en las ciencias sociales en relación con el fenómeno del racismo. Atenea (Concepc) [Internet]. 2022 [citado 05 de junio de 2025];(526):39-58. Disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-04622022000200039
12. Cortada de Kohan N. El profesor y la orientación vocacional [Internet]. México: Trillas; 1977 [citado 30 de mayo 2025]. Disponible en: <https://es.scribd.com/document/419753284/El-Profesor-y-La-Orientacion-Vocacional>
13. Naranjo ML. Motivación: perspectivas teóricas y algunas consideraciones de su importancia en el ámbito educativo. Rev Educ [Internet/PDF]. 2009 [citado 9 de agosto de 2025];33(2):153-70. Disponible en: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/educacion/article/view/510>
14. Lent RW, Brown SD, Hackett G. Toward a unifying social cognitive theory of career and academic interest, choice, and performance. J Vocat Behav [Internet]. 1994 [citado 09 de agosto 2025];45(1):79-122. Disponible en: <https://stellar.edc.org/sites/default/files/2022-12/Toward%20a%20Unifying%20Social%20Cognitive%20Theory%20of%20Career%20and%20Academic%20Interest%20Choice%20and%20Performance%201994%20monograph.pdf>
15. Evans J. Men nurses: a historical and feminist perspective. J Adv Nurs [Internet]. 2004 [citado 9 de agosto de 2025];47(3):322. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/j.1365-2648.2004.03096.x>

16. Wu X, You X, Pu J, Li J, Wu W, Ma X, et al. Self-esteem and professional identity among male nurses and male nursing students: Mediating roles of perceived prejudice and psychological distress. *Front Psychol* [Internet]. 2023 [citado 9 de agosto de 2025]; 14:1176970. Disponible en: <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1176970>
17. Gadamer HG. Verdad y método. Tomo I [Internet]. 8a ed. Salamanca: Ediciones Sígueme; 2004 [citado 10 de agosto de 2025]. 339. Disponible en: <https://archive.org/details/hans-georg-gadamer-verdad-y-metodo-tomo-1-octava-edicion/page/n1/mode/2up>
18. Leininger MM. Culture care diversity and universality: a theory of nursing [Internet]. Nueva York: National League for Nursing Press; 1991 [citado 10 de agosto de 2025]. 44. Disponible en: <https://archive.org/details/culturecarediver00lein>
19. Taylor C. El multiculturalismo y la "política del reconocimiento" [Internet]. Gutmann A, editora. México: Fondo de Cultura Económica; 2009 [citado 19 de agosto de 2025]. Disponible en: <https://seminariosocioantropologia.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/03/elmulticulturalismoylapoliticaelreconocimientocharlestaylor.pdf>
20. Girondin M. Ética y reconocimiento en Paul Ricoeur: análisis y aplicaciones [Internet]. Atlangue; 2025 [citado 19 de agosto 2025]. Disponible en: <https://atlangue.com/etica-reconocimiento-paul-ricoeur-analisis-aplicaciones/>
21. Bourdieu P. La dominación masculina [Internet]. Barcelona: Editorial Anagrama; 2000 [citado 10 de septiembre de 2025]. Disponible en: <https://www.nomasviolenciacontramujeres.cl/wp-content/uploads/2015/09/Bondu-Pierre-la-dominacion-masculina.pdf>
22. Velásquez-Vergara S, Arroyave-Álvarez E, Cacante-Caballero J. El rol de los hombres en enfermería: una revisión histórica-narrativa. *Rev CES Enferm* [Internet]. 2021 [citado 10 de agosto de 2025];2(1):21-34. Disponible en: <https://revistas.ces.edu.co/index.php/enfermeria/article/view/6141/3364>
23. Fernández-Delgado JCM, Canova-Barrios CJ. Experiencias masculinas en la profesión de enfermería en el siglo XX. *Rev Chil Enferm* [Internet]. 2024 [citado 28 de enero de 2025]; 6:75034. Disponible en: https://www.researchgate.net/profile/Carlos-Canova-Barrios/publication/383792066_Experiencias_masculinas_en_la_profesion_de_enfermeria_en_el_siglo_XX/links/66da742864f7bf7b1999821d/Experiencias-masculinas-en-la-profesion-de-enfermeria-en-el-siglo-XX.pdf
24. López-Badilla A. Apariencia y masculinidad en enfermería: percepción de la vestimenta de enfermeros costarricenses. *Enferm Univ* [Internet]. 2021 [citado 10 de agosto de 2025];18(1):5-13. Disponible en: <https://doi.org/10.22201/eneo.23958421e.2021.1.857>
25. Menéndez López JD, Venegas Cadena LX, Bermeo Macías FG, Peñafiel Pincay FE. Perspectivas de género en la educación superior: políticas y lineamientos a partir de un enfoque académico. *Rehusó* [Internet]. 2017 [citado 12 de agosto de 2025];2(3):11-27. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7047133>
26. Aragón-Macias L, Arras-Vota AMG, Tarango J. Cultura de género en instituciones de educación superior: percepción del personal docente. *La Ventana* [Internet]. 2023 [citado 12 de agosto de 2025];7(57). 109. Disponible en: <https://revistalaventana.cucsh.udg.mx/index.php/LV/article/view/7549/6743>
27. González Casas D, Dorado Barbe AI, Gálvez Nieto JL. Perfiles de estrategias de afrontamiento en estudiantes universitarios en relación con variables personales y académicas. *Educ XXI* [Internet]. 2025 [citado 12 de agosto de 2025];28(1):103. Disponible en: <https://revistas.uned.es/index.php/educacionXXI/article/view/39618/31666>
28. Valdez López YC, Marentes Patrón RA, Correa Valenzuela SE, Hernández Pedroza RI, Enríquez Quintero ID, Quintana Zavala MO. Nivel de estrés y estrategias de afrontamiento utilizadas por estudiantes de la licenciatura en Enfermería. *Enferm Globo* [Internet]. 2022 [citado 12 de agosto de 2025];21(65):1-14. Disponible en: https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1695-61412022000100248
29. González E. Estrés y procesos cognitivos – Lazarus y Folkman [Internet]. Studocu; 2019 [citado 19 de agosto de 2025]. Disponible en: <https://www.studocu.com/es-ar/document/universidad-de-belgrano/metodos-y-tecnicas-psicoterapeuticas-i/estres-y-procesos-cognitivos-lazarus-y-folkman/9804106>
30. Peinado C. El apoyo entre pares, fundamental para permanecer en la escuela. El caso de PILARES Santa Fe. En: XVII Congreso Nacional de Investigación Educativa [Internet]. Consejo Mexicano de Investigación Educativa; 2022 [citado 19 de agosto de 2025]. Disponible en: <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v17/doc/0877.pdf>
31. Cabanyes Truffino J. Resiliencia: una aproximación al concepto. *Rev Psiquiatr Salud Ment* [Internet]. 2010 [citado 19 de agosto de 2025];3(4):145-51. Disponible en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1888989110000741>
32. Richardson GE. The metatheory of resilience and resiliency. *J Clin Psychol* [Internet]. 2002 [citado 19 de agosto de 2025];58(3):307-21. Disponible en: <https://doi.org/10.1002/jclp.10020>